



Palabras pronunciadas por el

MAGISTRADO MILTON RAY GUEVARA
Presidente del Tribunal Constitucional

En ocasión de la clausura del

**“Taller de Planificación Estratégica
Institucional 2014-2017 y Plan Operativo
Anual Institucional (POAI) 2015”**

Santo Domingo, República Dominicana,
7 de junio de 2014



Buenas tardes a todas y todos:

Creo que ustedes son los mejores testigos de la integración que hemos exhibido, de la identificación que hemos demostrado con los objetivos programáticos y los lineamientos estratégicos del taller.

Cuando hace unos años realicé este ejercicio en la Secretaría de Estado de Trabajo 2000-2004, Doña Belén del Toro me acompañó en ese tiempo, me di cuenta de que realmente esta era una estrategia importante.

Esto nos permite trazar las metas del porvenir, examinar lo que se ha hecho, corregir los errores cometidos y sobre todo poder responder a la misión que nos han conferido los ciudadanos. Nosotros somos un Tribunal que cada día debe convertirse más en un espacio ciudadano.

En consecuencia, al ver los grupos, las mesas de trabajo, las intervenciones, las dudas, las aclaraciones, los aportes, me dije: esto forma parte del crecimiento permanente del TC.

Ojalá todas las instituciones de la República Dominicana pudiesen realizar este tipo de ejercicio. Reitero me encantó el involucramiento de todas y todos. Algunos que han llegado al Tribunal después del primer y segundo taller, lucían muy entusiasmados, asimismo se presentaron con renovadas energías los que ya habían participado. Me siento animado y satisfecho del trabajo logrado en este encuentro.

Ha sido importante el esfuerzo, esto debe servir de estímulo para que reforcemos el trabajo, para que reforcemos la lealtad. Me llevo la gran satisfacción y expreso mi agradecimiento público una vez más al magistrado Idelfonso Reyes, de la incorporación del valor lealtad a los valores existentes de este Tribunal. Esto dice mucho



del grupo, demuestra que aceptamos los retos y que tenemos plena conciencia del papel que jugamos.

No tengo dudas de que la institución, independientemente de todo, así como las mujeres y hombres que laboramos aquí, representan una esperanza en la estructura de la República Dominicana.

Estamos acostumbrados a que en nuestro país las reformas constitucionales se realicen por razones de coyuntura. Sin embargo, hay que reconocer que esa reforma del 2010 es la base de lo que llamo la revolución democrática, es un instrumento fundamental en la vida presente y futura del pueblo dominicano.

De todo ese entramado, de toda esa ingeniería constitucional, la responsabilidad más absorbente la tiene el TC. ¿Por qué? Porque con la nueva definición del Estado dominicano como Estado Social y Democrático de Derecho, nosotros tenemos un reto:

¿Cuál es? Cómo hacer conciliar la libertad con una pobreza creciente, cómo el Estado Social nos puede hacer crecer en el ámbito de la realización efectiva de los derechos económicos, sociales y culturales.

Fijense ustedes que es el tema del Segundo Congreso Internacional organizado por este Tribunal, a celebrarse en noviembre del año en curso: *“Los Derechos Económicos y Sociales y su Exigibilidad en el Estado Social y Democrático de Derecho”*.

Esto quiere decir que se está trillando el camino correcto, que debemos tener confianza de nuestro trabajo, que debemos reforzar la convicción. Evidentemente un organismo como este levanta sentimientos. Todos los tribunales constitucionales que cumplan con su papel levantan sentimientos, unos muy buenos, otros buenos, otros menos buenos.

He dicho que las decisiones del TC no se dictan para participar en concurso de popularidad; no se dictan para mortificar ni



molestar a nadie. También he dicho que la Constitución no está para aplicarse unas veces sí y otras no. La Constitución está para aplicarse en todo momento y en todos los tiempos, pues es la biblia institucional del país.

De manera que reitero mi agradecimiento por su entrega y consagración. Se ha evidenciado ese espíritu de cuerpo que ha reinado, la amistad y vigor con que funcionaron las mesas, y el afecto entre magistrados y el personal, en un ambiente de respeto, integridad e identificación con los valores patrios.

Nosotros estamos contribuyendo a que la justicia en la República Dominicana sea inmortal. Gracias a Belén Del Toro y su equipo, por su coordinación y permitirnos esta oportunidad maravillosa del Tercer Taller de Planificación Estratégica para magistrados, directores y empleados de diferentes áreas.

¡Muchas gracias!